



Experiencias escolares en educación media: Deuda postergada del currículum en el retorno a la presencialidad.

Sergio Jacinto Alejo López

Universidad de Guanajuato

sj.alejo@ugto.mx

Cirila Cervera Delgado

Universidad de Guanajuato

circervera@yahoo.com.mx

Graciela M.L. Ruiz Aguilar

Universidad de Guanajuato

gracielar@ugto.mx

Área temática: Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo

Resumen

La presente investigación tiene el objetivo de analizar las experiencias escolares de estudiantes de educación media en el retorno a la presencialidad con la finalidad de mejorar la vinculación y permanencia escolar, empleando una metodología cualitativa/interpretativa, a través de las narraciones de grupos focales y de manera virtual, con una población en 5 escuelas del nivel medio superior de la Universidad de Guanajuato. Los resultados muestran que las experiencias escolares adquiridas por los estudiantes durante la pandemia, no se construyeron desde un currículum institucional original, sino fueron de acuerdo con los medios pedagógicos empleados por los profesores y la interpretación de los estudiantes en su contexto de vida específico, sin duda estas realidades formativas han dejado huella en sus vidas, la vinculación escolar no está sólida aún, existe inseguridad en los conocimientos adquiridos y las emociones, se trata de una deuda postergada del currículum con un retorno también muy complicado.

Palabras clave: Proceso de aprendizaje, Currículum, Rendimiento escolar, Adolescencia.



Justificación

A lo largo de esta comunicación académica en los apartados se usará el masculino con el único fin de hacer más fluida la lectura, sin menoscabo del género y es parte de una investigación más amplia titulada “Trayectorias escolares en riesgo: narraciones juveniles en el bachillerato durante el retorno presencial por pandemia del COVID-19” (CNMS-12- 10-2021) con el propósito de reconocer las problemáticas que podrían afectar el desempeño escolar y poner en riesgo la trayectoria escolar de los estudiantes. Particularmente el objetivo de esta investigación es analizar las experiencias escolares de estudiantes de educación media en el retorno a la presencialidad con la finalidad de mejorar la vinculación y permanencia escolar.

Las percepciones colectivas de la pandemia por el COVID-19 son muy distintas a un tiempo de haber represado a la presencialidad, ahora yacen bajo una losa de olvido necesario las terribles experiencias vividas durante el confinamiento, las miradas se levantan hacia el futuro con optimismo, a pesar de las condiciones económicas precarias, así como la falta de seguridad en los pueblos y ciudades, impera un entusiasmo por movernos y salir de casa, rescatar la alegría familiar en esta era global y digital. En la escuela por igual, hay una pauta general de intensidad adosada al bullicio del “enjambre infantil y juvenil”, sin embargo, muchos docentes se quejan del estado de los aprendizajes y de lo que puedan hacer para volver a tomar el paso, como lo mencionan Ortiz y Vota “en su crudeza habitamos escuelas interrumpidas, atravesadas y sacudidas, con un regreso plagado de un clima de incertidumbres, marchas y contramarchas” (2021, pp.2,3).

La experiencia escolar adquirida por los estudiantes fue compleja, porque no se adquirieron los conocimientos suficientes y tampoco se fortaleció la seguridad emocional necesaria (UNESCO, UNICEF y SEP, 2020). Esto hace que dicha experiencia corra el riesgo de abordarse desde explicaciones reduccionistas, sin considerarla un fenómeno que requiere de atención y cuidado; se necesita comprender las distintas contradicciones en las que estuvo inmerso el estudiante, como lo señala Morin (2013) para llegar a una realidad más profunda y verdadera, y no a una verdad trivial es importante no llegar a proposiciones de falsedad por salir del paso atendiendo solamente las exigencias institucionales.

Frente a estos antecedentes críticos el trabajo de la escuela en condiciones actuales y en donde se debate el desarrollo del currículo respecto a su apertura de necesidades educativas o si está encerrado tradicionalmente para una cualificación de los estudiantes sin lograr sus aprendizajes. Nos preguntamos cómo ha sido su compromiso ante su función primigenia de proporcionar



conocimientos y competencias pertinentes y relevantes, influyendo desde su seno a la permanencia escolar de los jóvenes. Los estudiantes han pasado de la pregunta más reiterada durante la pandemia de ¿cuándo regresaremos a la escuela? a la pregunta durante el retorno ¿qué pasara con mis estudios en un futuro?

En esta dirección, las razones y causas del éxito, así como del fracaso y abandono escolar son temas fundamentales en los distintos sistemas educativos, además por ser donde se construyen los argumentos que justifican los cambios en las políticas educativas, pretendiendo potenciar así el ideal de igualdad de oportunidades frente a un aumento en la competencia escolar, como una consecuencia de las condicionantes sociales y culturales, incorporando el debate sobre las desigualdades la problemática de la justicia escolar. (Santana, et al, 2018).

Actualmente y ocupados con las actividades académicas en la presencialidad, no se conoce la dimensión de estos fenómenos educativos, en los que muchos estudiantes continúan desvinculados de sus actividades académicas aun en la presencialidad, no se han integrado a la escuela como institución formativa ni a su currículum, continúan padeciendo los estragos económicos y emocionales acontecidos en sus hogares durante el aislamiento. Estas contradicciones recuerdan a Neruda en un verso del poema 20 que menciona “nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos” (2010, p.26) y en efecto que nadie lo somos,

Una responsabilidad en la educación media en México es la de proporcionar una formación a los jóvenes que les permita ingresar a la educación superior y/o la inserción del mercado laboral dependiendo de la modalidad de bachillerato, ya sea de tipo propedéutico o bachillerato general, técnico y tecnológico, se deben diseñar y operar estrategias para mantener la vinculación escolar y así incrementar los índices de eficiencia terminal, considerados como indicadores de la trayectoria escolar. (Fernández, et al., 2006). También en el nivel medio superior resulta la tarea primordial de analizar los recorridos de los estudiantes con el propósito de llevarlos a buen camino, impactando de manera directa en la disminución del rezago y la deserción y, por ende, elevando la eficiencia terminal, aquí se reflejan la gran cantidad de problemas en este nivel educativo. (Sánchez, 2019).

Ante este escenario planteamos en esta investigación, ¿Cuál es el sentido de las experiencias escolares de estudiantes de educación media en el retorno a la presencialidad lo con la finalidad de mejorar la vinculación y permanencia escolar de los estudiantes? Muchas veces la vinculación no es tan sólida que puede traducirse en fracaso y abandono escolar a través de procesos lentos

y oscuros que acompañan al alumno a lo largo de su experiencia escolar causado por su bajo desempeño o debido a que la sociedad no fue capaz de asegurar la adecuada respuesta productiva, cultural o igualadora del sistema educativo, también puede ser que el fracaso lo es del propio sistema educativo, siendo considerado un fracaso el abandono escolar temprano. (Mena, et al., 2010).

Enfoque conceptual

La experiencia escolar está formada por un conjunto de saberes, vivencias, prácticas y contextos que no están separados unos de los otros, sino que como un sistema van articulando una unidad inseparable e interdependiente del sujeto y separada del dominio escolar, como menciona Rockwell participa en esta dinámica entre las normas oficiales y la realidad cotidiana, en donde el conjunto de prácticas cotidianas resultantes de esta dinámica es lo que constituye el contexto formativo, real tanto para alumnos y maestros. Sucede que el currículum oficial, menciona la autora, “se integra a otro currículum que, si bien es oculto desde cierta posición, es lo más real desde la perspectiva de quienes participan en el proceso educativo”. (1995, pp.14-15).

Existe una confrontación entre las disposiciones institucionales y la experiencia escolar que van construyendo los estudiantes, por ejemplo, ante las desigualdades que dan el origen social y las calificaciones explica Dubet, que suceden muchas cosas en el campo de la experiencia escolar, sus dimensiones se separan y automatizan, la integración deja de comandar y es dominada por una serie de tensiones que conducen a los estudiantes a percibirse como autores de su escolaridad, sin embargo, añade el autor, esto puede interpretarse como la fase subjetiva de la crisis de la escuela, porque los estudiantes están dominados por esa gran unidad normativa. Por su parte los estudiantes, entran a esferas de justicia “que lo que vale en el patio no vale en la clase, lo que vale en el alumno no vale en la persona”, se da paso a una “justicia objetiva y ciega”, en donde todo “tratamiento preferencial que no se apoye en un criterio de justicia explícita, es denunciado por los alumnos.”, “así como los profesores no tienen derecho de hablar en público de problemas personales”. (1998, p. 3).

La experiencia escolar se presenta de manera muy diferente y tiene “contenidos muy específicos, dominada por una tensión esencial, que opone el mundo juvenil al de la escuela”. (Dubet, 1998, p. 18). Por esta razón, la separación de los jóvenes de diferente origen social y cultural permite que tengan experiencias escolares muy distintas, lo cual resulta funcional en cuanto a la fragmentación de la sociedad y de la ideología individualista, entonces, al caer los muros que

separaban a los estudiantes de los demás jóvenes cayeron también los compromisos con la homogeneización e igualación social de los propios estudiantes. (Suarez, 2017, p.49).

Estrategia metodológica

La investigación aborda una problemática desde una metodología cualitativa/interpretativa, para conocer las experiencias estudiantes de bachillerato del quinto semestre de 5 escuelas del Nivel Medio y los principales problemas que tuvieron en las circunstancias del retorno a la escuela presencial. Se realizaron entrevistas con grupos focales (Hamui y Varela, 2013; Benavides et al., 2022) a 5 grupos del 9 al 12 de noviembre de 2021, a una población de investigación de 194 estudiantes. Como pruebas correctivas de los instrumentos se hizo un piloteo con un grupo de estudiantes del último semestre a los cuales no se aplicaría la investigación, se atenderán las observaciones y así lograr la validez y fidelidad de la investigación.

En las condiciones de la Universidad de Guanajuato se establecieron un conjunto de disposiciones durante el periodo de confinamiento en casa del 14 de abril de 2020 con el “Acuerdo marco de adaptabilidad de las actividades académicas ante la contingencia del COVID 19” hasta el 14 de marzo de 2022 fecha en la que se inician las actividades académicas y administrativas de manera presencial en su totalidad. (UG, 3 de febrero de 2022). En el momento del cierre de la escuela, la población de investigación tenía un poco más de un semestre de estar en clases normales y después de casi dos años de confinamiento regresan de manera total a la presencialidad para terminar su bachillerato unos pocos meses después.

El procedimiento de la entrevista se realizó a través de una invitación a un profesor de 5° semestre a impartir una breve charla titulada “Trayectorias escolares en el nivel medio superior en el retorno a la presencialidad por el COVID-19”, fijando la hora y el día mediante la plataforma Microsoft Teams. Durante la entrevista, se utilizó una guía semiestructura de 6 preguntas y tuvo una duración de una hora.

Resultados

Para muchos estudiantes el retorno a la escuela presencial les significa una experiencia escolar importante, en donde la función de socialización de la escuela les da temor, si bien desean el retorno, también cuenta el tiempo transcurrido, porque hay un regreso a un mundo desconocido, el cual no ha sido construido por ellos, añorando lo que dejaron atrás y que les fue arrebatado, a

cambio les dieron una oferta educativa insuficiente e insatisfactoria muchas veces. Una joven estudiante expresa sobre esta función de socialización:

Tenemos timidez de socialización, con las demás personas, pasamos a una forma de trabajo más autodidacta y han sido bastante pesados para nosotros, estar con tareas no sé qué más decir (pausa), solo cumplo y estudio todo el tiempo. (EM-PG-021-1).

Los estudiantes fundan su rol durante los cursos en línea por esa valorización que tienen sobre la escuela, relacionada con su capital cultural disponible desde la familia y no solamente por el encierro en casa y particularmente en esta etapa de la adolescencia “se forma un sí mismo no escolar, una subjetividad y una vida colectiva independientes de la escuela, que afectan a la vida escolar misma”, es decir, la experiencia, “se desarrolla en la escuela, pero sin ella”, concluyéndose que dicha experiencia escolar está dominada por la subjetivación del adolescente opuesto a las lógicas escolares, creando fuertes tensiones. (Dubet, 1998).

El retorno presencial a las clases ha sido de manera gradual como lo vislumbraron los acuerdos institucionales, en este sentido, el desafío más allá del retorno a la presencialidad es sin duda la recuperación de los conocimientos perdidos, pues aun cuando se observaron calificaciones muy altas, no son representativas de los aprendizajes, como decía una estudiante “no es lo mismo un nueve en física en pandemia que en clase presencial, hay mucha diferencia”. (EM-PSLP-021-4).

El confinamiento en casa no fue igual para los estudiantes, este fenómeno dependía de muchos factores, tanto materiales como económicos y sociales, pero sobre todo dependía de la interpretación que dieran a estos factores, por ejemplo, acerca de su rol y el de los profesores. La experiencia escolar de los estudiantes implica una “construcción personal, social e institucional, ya que comprende las relaciones, significaciones, lógicas de acción y estrategias a través de las cuales estudiantes y profesores se constituyen en su integración a un espacio escolar con diversas lógicas de acción institucional”. (Núñez y Litichever, 2015, p. 23). Una estudiante habla sobre la necesidad de volver a la escuela presencial y de cómo fue su rol ante los profesores:

Ya quiero que volvamos en enero nos robaron la prepa, es muy triste, quisiera esos meses para convivir. No hablamos, no contestamos, yo soy muy distraída, trabajo y estoy en clase, me colapso, no sé qué hacer. Hay maestros que, si le echan ganas, peor otros dan

clase de 5 minutos, pero queda en uno, que tanto queremos aprender, ya quisiera regresar. (EM-PL-021-2).

Hubo estudiantes que tuvieron experiencias que los llevaron a una desvinculación con la escuela al estar en confinamiento, debido a la confusión en la comprensión de contenidos y a la falta de disponibilidad de recursos digitales en casa, ocasionando angustia, además de haber estado separados de los amigos y de sus entretenimientos, en donde el dominio sobre los aprendizajes de parte del docente se intentó mantener a la distancia, como se puede observar en el comentario de una:

En la llegada a la escuela no estamos muy claros en entender los temas, no todas teníamos computadora, y no nos motivamos así a estudiar, fue mucha tarea, clases desde la mañana y no dan descanso a veces los profes. (EM-PSLP-021-2).

Pasa lo que menciona Tenti (2020) acerca de que la escuela es una institución que tiene que innovarse para responder a un escenario social que vive transformaciones muy intensas, porque no se trata de una adaptación de forma sino del rediseño de sus sentidos y finalidades con relación a la transmisión de cultura en un contexto de tensiones.

Conclusiones

Ante el planteamiento acerca del sentido de las experiencias escolares de estudiantes de educación media en el retorno a la presencialidad lo con la finalidad de mejorar la vinculación escolar de los estudiantes desde el currículum, resulta necesario hacer el trabajo académico para que el estudiante como lo dice Lanz “se escuche y se mire a sí mismo, se interpele como persona, para poder formarse y así pueda soportar como corresponde todos los acontecimientos posibles, todas las aflicciones y problemas que puedan afectarlo durante toda la vida”. (2011, p. 40).

En el retorno a la presencialidad de las actividades escolares se llevó un proceso de incertidumbre y cuestionamientos sobre los pensamientos y sentimientos aflorados en el reencuentro de los docentes con sus alumnos recuperando el espacio áulico, después de este tiempo de confinamiento, apareciendo en sus narraciones expectativas de duda y de esperanza, los estudiantes entrevistados en sus respuestas y comentarios tenían algo que contar, estaban contenidos por tanto tiempo de aislamiento. Al parecer no se ha dimensionado dichas experiencias escolares de los jóvenes en toda su extensión de parte de la institución escolar, porque aún se lleva el peso de la pandemia sin darse cuenta tomando una actitud de olvido, como



tratando de enterrar esos momentos de sufrimiento para pretender salir adelante. Sin embargo, no se pueden ocultar los déficits de conocimientos e inseguridades emocionales de los alumnos que llegan de la secundaria que van llegando a la preparatoria, ni sabemos con certeza como se fueron los que estaban en la pandemia y ya salieron a la educación superior.

Se puede afirmar que para muchos estudiantes, así como fue complicado la salida impensable de la escuela a la casa llevando un bagaje de preguntas y dudas, con expectativas de que sería un corto tiempo, así también resultó complicado el retorno a la presencialidad sobre todo para estudiantes de hogares más necesitados y vulnerables, las desigualdades vigentes desde antes del confinamiento, la escuela las ha reproducido durante esta crisis sanitaria, dejando el futuro de muchos estudiantes en el trabajo de los docentes y las normas establecidas. En este sentido, dichas experiencias se desarrollan a través del sentido que cada estudiante otorga a su propio proceso de formación y es considerada como la manera por la cual los actores se constituyen y construyen un juego de identidades, de prácticas y de significaciones (Dubet, 2006).

La experiencia escolar vivida por los estudiantes ha sufrido transformaciones después de lo sucedido durante esos años críticos, subsisten viejas deudas con los jóvenes, porque anterior a la pandemia ya sabíamos del peso del contexto familiar en los procesos de enseñanza y aprendizaje, no era extraño tampoco percatarnos que los docentes necesitaban desde hace largo tiempo apoyo en su actualización y que los estudiantes se interesaban cada vez más por sus dispositivos digitales, además de que estos bien podrían utilizarse en favor de sus conocimientos y experiencia escolar. Por otro lado, un sinnúmero de instituciones educativas, no están dispuestas a una transformación importante, sino que proseguirán con sus mismas estructuras administrativas y prácticas académicas, conservando sus normas de control del estudiantado a través de los profesores y del currículum, dejando de lado la calidad de los aprendizajes y la seguridad suficiente en las certificaciones de conocimientos para que los estudiantes puedan ingresar a niveles educativos superiores o en su caso, poder generar su incorporación a un mercado laboral digno y competente. Se olvida lo que afirman Dubet y Martuccelli (1998) que “en cuanto más débiles son los alumnos, menos capacidades de socialización posee la escuela y más se constituye la vida juvenil al margen de la escuela o en contra de ella. En los medios favorecidos esta tendencia es la más acusada” (p. 453).

Referencias

Benavides, M.A., Pompa, M., De Agüero, M., Sánchez, M., Rendón, V.J. (2022). Los grupos focales como estrategia de investigación en educación: algunas lecciones desde su



diseño, puesta en marcha, transcripción y moderación. *Revista de Investigación Educativa*. 34, 163-197. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8349959>

Dubet, F. (2006). *El declive de la institución*. Gedisa

Dubet, F., y Martuccelli, M. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Losada.

Fernández, J., Peña, A. y Vera, F. (2006). Los estudios de trayectoria escolar. Su aplicación en la educación media superior. *Graffylia*. 4 (6), 24-29. <https://filosofia.buap.mx/sites/default/files/Graffylia/6/24.pdf>

Hamui, A., y Varela, M. (2013). La técnica de los grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2, 55-60.

<https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>

Lanz, C. (2012). El cuidado de sí y del otro en lo educativo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 17(56), 39 – 46. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27921998005.pdf>

Mena, L., Fernández Enguita, M., Riviére, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación*, número extraordinario. 119-145.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3342420>

Morin, E. (2013), *Mes philosophes*. Pluriel.

Neruda, P. (2010). *20 poemas de amor y una canción desesperada*. Océano.

Núñez, P., y Litichever, L. (2015). *Radiografías de la experiencia escolar. Ser joven (es) en la escuela*. Grupo Editores Universitarios.

Ortiz, S.J. y Vota, P.G. (2021). Políticas educativas en pandemia y Trayectorias escolares de jóvenes en vulnerabilidad: una relación compleja. En Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. XIV Jornadas de Sociología. (pp.1-15). <https://cdsa.aacademica.org/000-074/534.pdf>

Rockwell, E. (1995). I. De huellas, bardas y veredas. Una historia cotidiana en la escuela. (pp. 13-57). En Rockwell, E. *La escuela cotidiana*. Fondo de Cultura Económica.



Sánchez, C. (2019). Trayectorias escolares en el nivel medio superior: el caso de una institución pública. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 28, (X), 66-81. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ries/v10n28/2007-2872-ries-10-28-66.pdf>

Santana, F., Noda, M. del M. y Nieves, C. (2018). Las experiencias escolares como marco interpretativo de las desigualdades socioeducativas en la educación secundaria: una aproximación teórica. *Fórum Sociológico*, 32, 29-37.

<https://journals.openedition.org/sociologico/1960>

Suarez, M. H. (2017). Juventud de los estudiantes universitarios. *Revista de la Educación Superior* 46(184) 39–54. <https://www.redalyc.org/pdf/604/60454147003.pdf>

Tenti, E. (2020). Educación escolar post pandemia. Notas sociológicas. En Dussel, I., Ferrante, P. y Pulfer, D. *Pensar la educación en tiempos de pandemia Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. (pp. 71-84). UNIPE. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unipe/20200820015548/Pensar-la-educacion.pdf>

UNESCO, UNICEF y SEP. (2020). Hacia la reapertura de escuelas más resilientes, seguras y protectoras frente a la COVID-19. *Seminario sobre Educación en Situaciones de Emergencia*. 30 de junio al 12 de agosto 2020. <https://es.unesco.org/news/seminario-educacion-situaciones-emergencia>

Universidad de Guanajuato. (3 de febrero de 2022). *Programa integral para el retorno gradual a las actividades universitarias presenciales*. Guanajuato, México.

Universidad de Guanajuato. (22 de octubre de 2021). *Comunicado institucional sobre el retorno a las actividades presenciales de la Universidad de Guanajuato*. Guanajuato, México.